

allá de los estudios canónicos sobre el tema.

En suma, este trabajo de Audrey Louyer dialoga de manera muy cercana con otras contribuciones contemporáneas que permiten discutir y valorar mejor la tradición de lo fantástico peruano, desde la antología fundadora de Belevan (1977) hasta las más recientes (Portals Zubiate en 2009, Rimachi y Sotomayor en 2008 y 2009), pasando por las agudezas teóricas del propio Belevan (*Teoría de lo fantástico*, 1976), Elton Honores (*Mundos imposibles. Lo fantástico en la narrativa peruana* en 2010) o José Güich, en colaboración con Alejandro Susti y Carlos López Degregori (*Del otro lado del espejo. La narrativa fantástica peruana* en 2016).

Alonso Rabí do Carmo
Universidad de Lima

José Manuel Camacho Delgado. *Sic semper tyrannis. Dictadura, violencia y memoria histórica en la narrativa hispánica.* Madrid: Iberoamericana, 2016. 344 pp.

Puede que estemos en una época en la que la autonomía de la novela como mito con alto poder explicativo para entender la realidad histórica esté en crisis, y de hecho ya hay quien habla (Iris Josefina Ludmer) de “literaturas postautónomas”; pero, frente a esa concepción quizá derrotista, libros como *Sic semper tyrannis* rescatan y defienden el vigor crítico e iluminador de la novela, en la mejor herencia del orgullo, ya bastante olvidado, de los tiempos del *boom*, que no por casual-

idad mantiene en este volumen su centralidad.

José Manuel Camacho Delgado ha reunido una serie de trabajos que leídos en conjunto ofrecen una casuística amplia y rica acerca de cómo la novela en español ha afrontado los traumas históricos del siglo XX —que llegan al nivel trágico de lo que el autor llama la “pandictadura latinoamericana” de los años 70- y algunos del nuevo siglo. Con una brillantez estilística poco habitual ya en los textos académicos, pero sin ningún menoscabo del necesario rigor, el autor comprende la novela como acto de solidaridad histórica y no duda en impregnar la labor crítica de esa misma función, de modo que el conjunto revela una complicidad ética con la voluntad denunciatoria de esa literatura; una complicidad que es especialmente visible en lo que se refiere a la necesidad todavía hoy, en España y en América Latina, de políticas de la memoria efectivas que complementen la denuncia llevada a cabo por algunos escritores desde la esfera de la ficción.

El volumen se divide en tres secciones. La primera, titulada “Vítuperio contra los tiranos. Literatura contra la infamia”, reúne nueve trabajos en torno a diferentes modulaciones del poder y la violencia en la historia de América Latina. Para explicar las fecundas operaciones de mitologización llevadas a cabo por los autores, Camacho Delgado busca y encuentra conexiones más allá de la propia América Latina del siglo XX, rastreando fuentes y motivos que van de Homero y el teatro griego hasta la mitología precolombina, la literatura

medieval europea o la importancia de los textos coloniales. Encontramos así un estudio sobre el mito maya-quiché del dios Tohil y su importancia en una novela fundacional, *El Señor Presidente*, que hoy quizá sufre un declive canónico seguramente excesivo. Dos trabajos exploran aspectos menos conocidos de la obra de García Márquez, a partir, en un caso, de los temas sofocleanos, y en el otro, del profundo conocimiento que García Márquez demuestra tener sobre la biografía y los textos de Cristóbal Colón, que iluminan algún pasaje inadvertido de *Cien años de soledad* y sobre todo aspectos de *El otoño del patriarca*. Para Camacho Delgado, la visión mestiza y mágica del Caribe y de América Latina en el novelista colombiano se explica en buena medida por la importancia de Colón, que en cierto modo es también el primer patriarca americano y por tanto la primera piedra del edificio histórico de la tiranía latinoamericana.

De especial interés es el capítulo dedicado a una posible tipología de otra figura fundamental en la narrativa de tema dictatorial, figura que es aparentemente secundaria al mito central del dictador, pero que cumple funciones nada menores: la figura del favorito, o delfín, hombre fuerte del régimen y complemento efectivo y esencial del poder absoluto. Como ejemplos, se analizan y comparan tres personajes representativos: Miguel Cara de Ángel, José Ignacio Sáenz de la Barra y Johnny Abbes García, pertenecientes, como sabemos, a novelas de Asturias, García Márquez y Vargas Llosa, respectivamente. Sobre este

último, y en especial sobre *La fiesta del chivo*, hay otro trabajo, que parangona la visión del dictador Trujillo por parte de Vargas Llosa con la que poco antes había llevado a cabo Manuel Vázquez Montalbán en *Galíndez*. Y siguiendo con la cartografía del Mal americano que lleva a cabo el libro, dos capítulos de esta sección prestan atención demorada al caso peruano y a las representaciones literarias del odio y la violencia sufridos por ese país entre 1980 y 2000. El primero de esos capítulos analiza una selección de relatos de autores peruanos contemporáneos, mientras el segundo se centra en uno de los autores que más destacadamente han proyectado fuera de las fronteras de su país el alcance trágico de la violencia del periodo fujimorista: Alonso Cueto. De él se analiza la dimensión testimonial de *La hora azul*, así como los procedimientos emparentados con la literatura hagiográfica que se presentan en la novela *Grandes miradas*, y que entre otras cosas realzan la dimensión maligna de otro de esos favoritos tan presentes en la literatura de la violencia latinoamericana, en este caso Vladimiro Montesinos.

La sección incluye también referencias al tratamiento literario de otro de los grandes acontecimientos violentos del siglo XX, la Revolución Mexicana, a través del caso de Jorge Ibarguengoitia y la profunda desmitificación del proceso y sus héroes que lleva a cabo en *Los relámpagos de agosto*. La sección se cierra con un capítulo menos relacionado con el tema principal, centrado en la erudición anticlerical y herética de Fernando Vallejo en su ensayo *La puta de Babilonia*.

La segunda sección, “Una frontera con alambres y espinas”, examina otras representaciones literarias de la violencia a partir de un eje distinto pero igualmente interesante y más actual: el de la emigración y la frontera, concretamente a Estados Unidos. Aquí la violencia se articula de modo diferente, porque ya no se personaliza en el dictador omnipotente o en el líder político, sino en las mafias del tráfico de personas y en las diferentes formas de corrupción y explotación derivadas de los flujos migratorios normalmente irregulares, así como en los conflictos morales y psicológicos que la experiencia migrante produce. A partir de textos de Eduardo González Viaña, Jorge Franco y Mario Bencastro, Camacho Delgado estudia diferentes formas de transculturación producidas por la migración, que permiten entender tanto la vulnerabilidad de algunas situaciones políticas y económicas latinoamericanas como las dificultades para alcanzar la utopía de progreso en Estados Unidos.

Por último, la tercera sección aporta un enfoque transatlántico, recordando en primer lugar la presencia de los escritores latinoamericanos con la prensa española (en particular, el diario *El País*) en los tiempos de la pandictadura latinoamericana, y estudiando más adelante dos aportaciones españolas a la representación de la violencia dictatorial que pueden ser en buena medida homologadas con las versiones latinoamericanas del fenómeno. Así, el autor estudia dos novelas de fuerte carga política sobre el pasado de la España pre-democrática que desmienten la tibieza

política dominante de la novela española contemporánea. Una es *El vano ayer*, de Isaac Rosa, novela que fue premiada con el premio Rómulo Gallegos y que por tanto tuvo un especial reconocimiento al otro lado del océano, y la otra es *La caída de Madrid*, de Rafael Chirbes. De la primera se analizan detalladamente los procedimientos metaficticiales, que incluyen una evidente huella cortazariana, mientras que de la segunda se analiza sobre todo la capacidad de penetración psicológica y sociológica por la que una familia española resume las relaciones de fuerzas y las tensiones sociales de España en el momento de la muerte de Franco.

El enfoque español viene así a completar el panorama de textos que confirman la polivalencia creativa de las diversas formas de crítica, denuncia y testimonio puestas en práctica literaria en el ámbito hispánico desde hace más de setenta años, y que *Sic semper tyrannis* recorre de un modo clarificador y oportuno que sin duda servirá de referencia para análisis posteriores.

Pablo Sánchez
Universidad de Sevilla

Carlos García-Bedoya Maguiña. *El capital simbólico de San Marcos. Estudios literarios: Figuras representativas.* Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos/Pakarina Ediciones, 2016. 168 pp.

Carlos García-Bedoya Maguiña (Lima, 1953) es en la actualidad uno de los más prestigiosos docentes